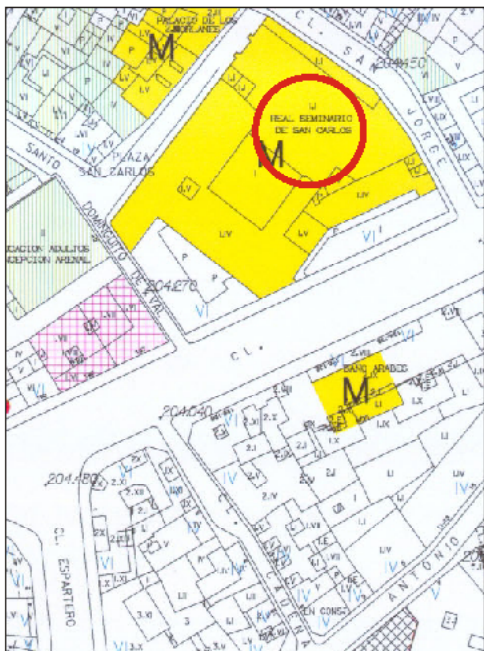


EDIFICIO: SAN CARLOS (Plazuela de), nº 5

DENOMINACIÓN: Real Seminario de San Carlos Borromeo



GRADO DE PROTECCIÓN:
INTERÉS MONUMENTAL (BIC)

INFORME HISTÓRICO - ARTÍSTICO

La Orden jesuítica se establece en Zaragoza en 1547 para fundar el que se llamó Colegio de la Inmaculada y del Padre Eterno. Las obras no se comenzaron hasta 1557, edificándose primero el colegio. Sobre el solar de la antigua sinagoga entre 1570 y 1585 se construye la iglesia. Las últimas investigaciones hablan de un tal Pedro de Cuevas como director temporal de estas obras. A finales del siglo XVI, el padre Juan de Lerma interviene como arquitecto levantando el primer piso de los aposentos del Colegio y construyendo el convento, después ampliado. Hacia 1627-1628 debe corresponder la fachada principal del Colegio, a la plaza, y su portada, fecha que se coloca en el estado del esquinazo del Colegio, teniendo que ser la ejecución de planos y dirección de obra del P. Pedro Jerónimo Confinente. Un incendio producido en 1671 dio lugar a obras de reparación y renovación dirigidas por el maestro Jaime Busiñas y Borbon que debió hacer la portada de la iglesia entre 1676 y 1679, con una estatua de la Inmaculada, obra de Gregorio de Mesa. Busiñas continuó el claustro entre 1679 y 1680, siguiendo la disposición del primer lado de este diseñado por el tuetano y jesuita Miguel Bertrán, que ideó la ampliación del Colegio hasta el Coco bajo y la monumental escalera. Paralelamente se iban haciendo las correspondientes obras de decoración y mobiliario interior, etc. Este excepcional conjunto, que en el siglo XVIII fue convertido en Real Seminario de San Carlos Borromeo, consta fundamentalmente de varios elementos:

La iglesia es sin duda el fundamental. Tras su sobria fachada sólo aumentada por la portada barroca de 1678, se alza este espectacular templo barroco renacentista, rediseñado en el siglo XVII. Es de una sola nave, con cabecera plana y capilla profunda, coro alto a los pies, capillas laterales entre contrafuertes comunicadas entre sí, con amplias tribunas sobre ellas. Bóvedas de crucería estrellada de tradición renacentista con vistosas claves decoradas cubren la nave y las capillas. De la decoración de este momento perviven los ventanales gemelos en arco de medio punto muy italianizantes, y los vanos de las tribunas. En el siglo XVII el templo fue objeto de obras de decoración barroca rococó que consistieron en el más suntuoso interior eclesial de la ciudad. Comenzó en 1723, dirigidas por el jesuita de Calatayud Pablo Gregorio Ariz. Entre las capillas y retablos destacan la de San José, de los duques de Viquezinos, levantada a finales del siglo XVII, y gran cantidad de obra mueble, de gran calidad artística junto a la iglesia, a los pies, se sitúa torre, de mediados del siglo XVI.

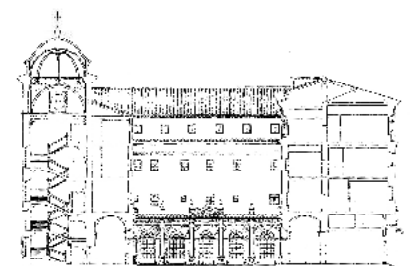
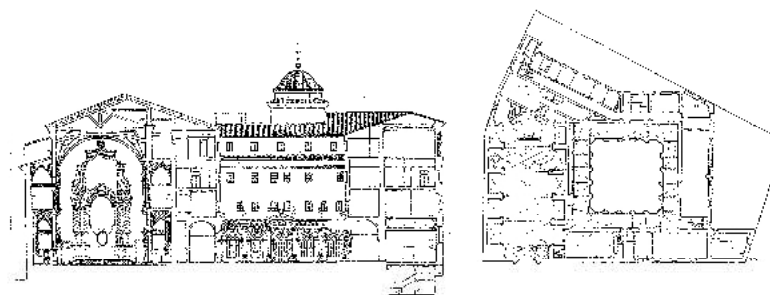
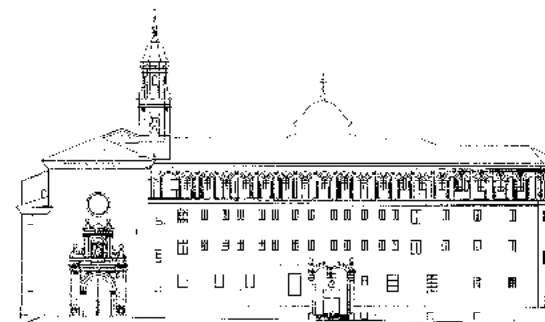
De la construcción colegial destaca el claustro, con patio medio exterior. Realizado en varias fases, como se ha dicho, es delacillo visto con arcovanos en arco de medio punto por cada lado; las cruías interiores se cubren con bóveda de cañón con lunetos y de arista en los ángulos. Desde el claustro se accede al rectorio, gran sala rectangular, cubierta con bóveda de arista con lunetos, cuyo centro adorna el espacio de arista, con vistoso armadoro de azulejo valenciano. También desde el claustro se accede a la escalera a través de vistosa puerta de mármol de Calatayud. La escalera tiene balaustrada de madera y se abre su espacio central con cúpula barroca y yeserías. Es interesante el armadoro esgrafiado con elementos de tradición mudéjar y barroca. Recientemente ha sido objeto de obras de restauración parcial dirigidas por el arquitecto Mariano Pemán.

FUENTES: Archivo Municipal.

BIBLIOGRAFÍA:

TRAMBLA, SCRIANO F., Real Seminario de San Carlos Borromeo de Zaragoza. Zaragoza 1974.

WVA, Guía Histórica artística de Zaragoza. Zaragoza 1991.



INTERVENCIONES PERMITIDAS Y ELEMENTOS A CONSERVAR.
RESTAURACIÓN

ÁREA
1

